

PROVINCIA DE PAMPLONA

SITUACION, EXTENSION Y POBLACION

Por los años de 1530 partió de Coro a descubrir tierras, el alemán Ambrosio Alfinger, mandando una expedición de aventureros, y atravesando el lago de Maracaibo salvó la serranía de Huitotos que separa las hoyas de aquél y del río Magdalena; entró en el Valle-Dupar, que taló y asoló sin motivo, hasta la laguna Zapatosa, de donde orillando el Magdalena llegó a la boca del Lebrija, e internándose en los cerros del Oriente pisó el actual territorio de Soto. Si hubiera continuado el rumbo al Sur, habría sido el descubridor de la extensa y poblada comarca de Guane, y acaso también el país de los chibchas, que siete años después sojuzgó Gonzalo Jiménez de Quesada; pero tomó al Naciente apartándose de las regiones pobladas, y al llegar a los páramos de la Cordillera dio la espalda a las riquezas de Cundinamarca siguiendo para el Norte. Por todas partes huían los indios al aproximarse el fiero Adelantado, precedido por la fama de sus crueldades, y ya entrado el año de 1531 pisó la demarcación de los Chitareros hacia el extremo septentrional de lo que hoy es Provincia de Pamplona, y en un combate con los indígenas de Chinácota perdió la vida, retirándose sus compañeros a Venezuela, sin gloria ni provecho.

Pasaron estos descubridores como una lava destructura y dejaron dispuesto el ánimo de los naturales para recibir aterrados y sumisos otra invasión. Esta fue preparada en 1549 desde Santafé de Bogotá, por Pedro de Ursúa y Ortún de Velazco, los cuales penetraron hasta un risueño valle que llamaron del Espíritu Santo, y juzgándolo a propósito para poblar pusieron los fundamentos de una ciudad que, en memoria de la patria de Ursúa, llamaron Pamplona, confirmada en aquel rango por Cédula Real de 3 de agosto de 1555, imponiéndose su nombre al vasto país de los Chitareros, erigido posteriormente en Provincia, de la cual se desmembraron el año de 1850 las porciones que hoy forman las

Provincias de Soto y Santander.

Quedó, pues, reducida la Provincia de Pamplona a la extensión de país comprendida entre los 60 17' y 70 23' latitud boreal, y 00 48' y 20 3' longitud oriental del meridiano de Bogotá, con una figura irregular que mide 102 leguas granadinas de perímetro por distancias directas. El 'máximo largo es de N. a S. desde la boca de la quebrada Tesuca en el río Pamplonita, hasta la unión del río Guayabal con el Capitanejo o Chicamocha, midiendo esta línea 25 leguas. La anchura máxima de E. a O. desde la boca del río Boyabá en el Sarare, formado por el Cáraba y el Chitagá, en su origen, hasta la Calavera, en el páramo Santurbán, es de 28 leguas. La parte más angosta se halla en el extremo meridional de la Provincia desde las cabeceras del río Lope, que están a la banda oriental de la Sierra-Nevada de Chita o del Cocuí, hasta el origen de la Quebrada-honda, en el cerro Peña-blanca, cantón Málaga, y mide 11 leguas rectamente.

El territorio contiene valles pequeños, poblados y altos, excepto uno de ellos; numerosos páramos desiertos o poco habitados, terminados por explanadas o por cúpulas de difícil acceso; bosques solitarios que empiezan en las elevadas cumbres y terminan sobre los calurosos llanos; finalmente praderías naturales que revisten las faldas de los cerros, cuya configuración y enlace determinan tres grandes vertientes por las cuales van las aguas hacia el Magdalena, el lago de Maracaibo y el Orinoco.

El área consta de 376 leguas granadinas cuadradas, de las cuales 176 baldías y despobladas, visibles desde varios puntos culminantes, y exploradas en 1788 y 1851 con el objeto de poner en comunicación las Provincias de Pamplona y Casanare.

La población expresada en el censo de este año, alcanzó a 62.827 habitantes que comparados con el territorio total, están en razón 162.2 por legua cuadrada, y en la de 628.7 con respecto a lo poblado y ocupado.

Al fin se halla una tabla que demuestra la calidad y magnitud de las secciones en que se divide el territorio.

LIMITES

Confina esta Provincia con las de Santander, Soto, Socorro, Tundama y Casanare, y con una parte de la República de Venezuela.

Comenzando la delineación de los límites en el páramo de Tamá, al Oriente de la ciudad de Pamplona, donde se originan los ríos Culagá y Bachagá y siguiendo por las cumbres a marcan ellas los confines entre Pamplona y Santander, los cuales se continúan en busca de una quebrada tributaria del Pamplonita, y la siguen hasta su desembocadura cerca de los Apartaderos. De aquí la línea corta el río y remonta el curso de la quebrada Tescua, llegando a su nacimiento en el cerro de la Montaña; baja por un recuesto hacia el río Cucutilla frente a la quebrada Román; sube por el cauce de ésta, y desde sus fuentes toma para el S.S.O. las cumbres de la serranía que divide las aguas del río Cucutilla y la gran quebrada Sinara; finalmente llega al páramo Sumalina, y en el Alto del Viejo cesa de separar las dos Provincias, midiendo esta línea divisoria 18 leguas granadinas por distancias directas.

En el Alto del Viejo principian los límites con Soto por las cumbres de los páramos Lagunas y Angostura, que corren al S.S.E. y se replegan al E. hacia el Picacho de Santurbán. De allí prosigue la línea al S.O. a encontrar el Alto de la Calavera, y tomando al Poniente cae a la confluencia de los ríos Valle-grande y Agua-clara; sube por este último hasta encontrar el camino de Guaca, lo sigue al 5. E. y llega a los cerros Cruz-de-piedra, que van al Alto de Azogue casi al S.S.O.; en este punto tuerce al O. en demanda del

páramo de las Ollas, y siguiendo por las crestas de la serranía, rumbo al 5., encuentra el Alto del Santuario, y las cabeceras de la quebrada Macanas, cuyas aguas baja y llega al río Suaque; atraviesa este río para subir el Alto de Babilonia y bajar luego casi al 5. por la quebrada central de las tres que al juntarse se denominan Las-quebradas, siguiéndolas hasta San Isidro. De este sitio toma la línea una loma al S.E., y corta el río Guaca para dirigirse a la boca de su tributario la Quebrada-honda; remonta por el cauce de ésta y llega al cerro Peñas-blancas, desciende del cerro casi al 5. y se encamina, hacia el río Chicamocha, tocándolo en el paraje nombrado Chicacuta, con lo cual concluye el lindero de Soto, que mide 29 leguas, distancias directas, y entra a colindar Pamplona, con la Provincia del Socorro.

La línea de separación de estas Provincias mide tres leguas, y se halla determinada por el curso del Chicamocha, aguas arriba, hasta enfrentar con la boca de la quebrada Micos.

En este punto comienzan los límites con la Provincia de Tundama, demarcándolos el río Chicamocha, llamado también Capitanejo, hasta la confluencia del Guacamaya; después sirve de línea las aguas, y en llegando al sitio La Huerta, continúa para el N. por la cuchilla Raspón, pasa por el Alto Murciélago, tuerce al Poniente por las cumbres de Peñablanca y Rechiniga, y sigue en busca de la elevada serranía que se enlaza con el páramo denominado Loma-borracha; cruza los picos nevados inclinándose al S.E. y alcanza las cabeceras del río Lope, donde termina la demarcación con Tundama, que cuenta 15 leguas por distancias directas.

Los límites con la Provincia de Casanare van por comarcas totalmente desiertas; márcalos el curso del río Lope, aguas abajo, hasta la confluencia del Boyabá cuyo cauce sirve de línea en la dirección del Naciente a caer en el 5 arare; de aquí toma para el N.O. al través de cerros desconocidos, en busca de las cabeceras del río Nula, en cuyo punto

concluye el territorio de Casanare que ha sido limítrofe con Pamplona por espacio de 25 leguas, vía recta, y empieza la línea divisoria con la República de Venezuela.

Desde las cabeceras del Nula traza la frontera con Venezuela, una línea tirada por las cumbres desiertas de la serranía, que forma separación de aguas al N. y al S., y siguiendo la dirección general del N.O. concluye en el páramo de Tamá con 12 leguas de trayecto, cerrando el perímetro de Pamplona, que en su totalidad cuenta 102 leguas granadinas directamente medidas.

MONTAÑAS, SUS RAMIFICACIONES Y ALTURAS

La Sierra-Nevada de Chita, llamada también del Cocuí, es el eje de la Cordillera oriental de los Andes granadinos, y la parte en que estos se elevan a mayor altura, escondiendo sus macizas cúpulas entre nieves eternas a 5.983 metros de elevación sobre el nivel del mar. De allí hacia el N. y comenzando en la escarpada eminencia del páramo Loma-borracha, que alcanza al límite inferior de las nieves perpetuas, se prolonga para formar la serie de páramos de Carcasí, después de la cual se inclina al N. O. más humilde, hasta el Alto de la Cruz, donde ya permite el paso sus peñascosas cumbres. De esta sección parten para el Poniente pequeños estribos que terminan sobre el río Petaquero, y al Oriente otros más gruesos que van a parar al río Cubugón, en cuyas riberas viven los indios Tunebos independientes. Del Alto de la Cruz retrocede al S. O. un pequeño brazo que se bifurca formando los cerros Mirador y Cisneros, concluyendo los unos en la boca de la quebrada Suparí, y los otros en el Alto Reservado, ambos junto a las riberas del río Petaquero, llamado al fin Quebrada de Vera. Desde el mismo Alto de la Cruz se desprende un ramal hacia el N. E., que al llegar al Alto Boquerón (3.000 m.) arroja dos brazos a la izquierda entre los ríos Colorado y Valegrá, sigue su primitiva dirección hasta

el Alto de Ima (3.390 m.), de donde quiebra repentinamente al S.E. y desprendiendo para el 5. otro brazo entre los ríos Rotambria y Royatá, concluye sobre el Cubugón cerca de la boca del Chitagá.

La Cordillera propiamente dicha se desarrolla en la dirección N., agría y escarpada; forma el páramo de Servitá (4.000 m.), después del cual suaviza sus cimas y contornos y tuerce al Poniente desprendiendo un ramal poderoso hacia el N., cuyo principio es el páramo del Almorzadero a 4.093 m. de altura sobre el nivel del mar. Este ramal divide por largo trecho las hoyas de los ríos Chitagá y Valegrá, y el curso del primero lo interrumpe y corta frente al páramo de Tierra-negra, para confundirse con el segundo en Batá, quedando manifiesta la continuación de la serranía por los Altos de Las-Ventanas (3.700 m.) y de Zapatá (3300 m.) hasta llegar al páramo de Tamá cuya elevación sobre el nivel del mar es de 4.000 metros.

La del páramo del Almorzadero, en la depresión por donde va el camino que lo atraviesa, es de 3.975 metros. Su mole determina una separación de aguas al 5. y al N. yendo a caer las primeras al río Chicamocha, tributario del Magdalena y las segundas al Chitagá, al Apure y al Arauca, tributarios del Orinoco. Hacia el O. de aquel páramo se extiende un grupo de grandes cerros circundados por masas de rocas que sirven de muro a los receptáculos de varias lagunetas, y al inclinarse para el N.O. forma una mesa culminante que llaman Colorada, casi siempre cubierta de nieve por levantarse con su picacho central de rocas sedimentosas a 4.120 y 4.400 metros sobre el nivel del mar. Inmediato a la mesa queda el portachuelo de Cascajal-blanco atravesando por un camino; de ese grupo rocalloso parte para el 5. un ramal considerable, indicado por los páramos Jurado, Cerrito, Servitá y Duende (3.680 m.) sepapando las hoyas de los ríos Servitá y Guaca; en el Alto de Pangote se bifurca para constituir la hoya del Malagavita y concluyen los dos brazos en la ribera derecha del Chicamocha; bien que el brazo principal parece roto por este río cerca de la confluencia del Tequia, y hay motivos para juzgar que antigua-

mente se hallaba unido el Espigón de Cobarachía, como lo demuestran la concordancia y homogeneidad de los estratos fronterizos, acaso destrozados y divididos por la pujante irrupción de los lagos de Tunja y Sogamoso, cuyo caudal repentinamente desencadenado condujo a las tierras bajas el cauce del Chicamocha. Del mismo grupo del Cascajalblanco se desprenden hacia el N. dos ramales cortos que separan las hoyas de los ríos Chitagá y Angostura, terminando sobre el Cáraba.

La cordillera mantiene su eje en la dirección al Ocaso con algunas ondulaciones; pero desde el páramo Riofrio toma la dirección general del N. oscilando a derecha e izquierda, y muestra sus cumbres aplanadas por las aguas y en forma de llanuras a 3.100 y 3.200 metros de elevación, circuidas de cerros que miden desde 3.500 hasta 3.700 metros de altura sobre el nivel del mar. En la mencionada inflexión hacia el N. se alzan los Altos de Guaca y Azogue, y los páramos de las Ollas (3.700 m.), Rio-frío (3.600 m.), Tona y Santurbán (3.700 m.) y causan la separación de las aguas que van al Magdalena de las que se dirigen al Orinoco. Del Alto del Azogue, caen para el 5. dos ramales divisorios de los ríos Guaca y Suaque, afluentes del Chicamocha. El páramo Santurbán, comienza con las explanadas del Alto de las Calaveras que bajan hasta el río Cáraba, y en seguida levanta sus cumbres, dominadas por un picacho que mide 3.900 metros sobre el mar, agrupa sus robustas moles y forma un nudo en que la cordillera se fracciona en dos poderosos ramales dirigidos al N.E. y al N.O.

El primero pasa por las Piñuelas, el Alto Corcova, el páramo Tierranegra, el Alto Ventanas que se enlaza con el páramo Tamá, elevado a 4.000 metros sobre el mar, y conservando la misma dirección, entra en territorio de Venezuela por Táriba, Capacho y La Grita, con alternativas de presiones y culminaciones, forma el país montañoso de Mérida en cuyo centro se halla la Sierra-nevada, y concluye por confundirse deprimida con la serranía litoral. En la parte perteneciente a esta Provincia, el ramal de que se trata desprende hacia el N. un brazo, desde el páramo Zumbador o de Pamplona (3.339 m.)

para dividir las aguas de los ríos Pamplonita y Zulía, se levanta en el Alto del Frío y el cerro Montaña, entrando en los términos de Santander, y concluye cerca de la capital de esta Provincia.

El ramal del N.O. produce la separación de aguas vertientes al NLagdalena y al Lago de Maracaibo, mediante los páramos Nariz-de-Judío, Puentes (3.477 m.), Picacho de Angostura (4.500 m.), Lagunas (4.400 m.) y Sumalina, prolongando sus estribos hacia Cucutilla, y separando las hoyas del río así llamado y del Sulasquilla. De allí en adelante continúa por territorio de Ocaña, después de formar la barrera de las Jurisdicciones, donde se deprime y subdivide, pero manteniendo su eje principal hacia el N., en cuya dirección aparece alto en Cerro-pelado y abátidó más adelante hasta entrar en Valle-Dupar y constituir la serranía de Itotos.

RÍOS, SU ORIGEN Y CURSO

Considerando los ríos, no bajo el aspecto de canales de irrigación preciosos para la agricultura, sino como vías de comunicación mercantil, ocupa el primer lugar entre los de Pamplona, el que al entrar en los Llanos se llama Sarare, y después de recibir las aguas del Uribante, originado en las serraniás de Mérida, toma el nombre de Apure, famoso en la historia de la Independencia de Colombia.

Tiene de particular este río que en el lugar denominádó Desparramadero, cede parte de sus aguas al Arauquita y lo hace navegable. Cuando, el Sarare llega al terreno llano entre los ríos Nula y Arauquita, pierde la fuerza de proyección que le daba la rápida inclinación de su cauce en las serraniás, y sigue con lentitud por sabanas ligeramente inclinadas hacia las distantes riberas del Orinoco, explayándose a medida que disminuye su velocidad. En las crecientes desmorona las barrancas que le oponen sus ángulos y

arrastra los árboles que las cubrían, pero al llegar al paraje en que por falta de declive cesa el ímpetu de la corriente y se abren las aguas, no encajonadas en cauce profundo, los árboles encallan, la tierra transportada se detiene, otros árboles y otros vienen a enredarse y sobreponerse a los primeros, y nuevas tierras colman los intersticios, se alzan en terraplén y acaban por formar lo que en el lenguaje local llaman carama, fuerte y prolongado dique afirmado por espacio de muchas leguas en indestructible asiento.

Aquí el río contenido en su curso se derrama transformándose en dilatada laguna, que vierte por un lado sobre el Arauquita, y por otro sé labra nuevo cauce para continuar con su anterior nombre de Sarare. Tales son el origen y la estructura del Desparramadero, singular en si mismo y raro por la distribución de aguas que determina.

Las primeras fuentes del Sarare brotan como arroyos humildes al S.O. de Pamplona, entre los páramos Riofrio y Juan Rodríguez a 3.700 metros sobre el nivel del mar en territorio de la provincia de Soto, se deslizan por la explanada y a poco trecho se juntan para formar la quebrada Vallegrande, la cual, acrecentada por otras, adquiere proporciones de río. Engrosado más adelante por el de Agua-clara, entra en esta provincia con el nombre del río Cáraba; corriendo para el Oriente, recibe el Mataperro, que viene del páramo llano de Guaca; en seguida el Angostura, originado al respaldo de la Mesa Colorada, y por una rotura de la serranía, que en otro tiempo hubo de impedir la salida de las aguas, se arroja sobre el Chitagá, proveniente del páramo del Almorzadero, perdiendo allí su nombre. El Chitagá corre al N.E., recoge de paso el tributo del riachuelo de Cácosta, y tuerce para el Oriente, cortando al través la serranía que se interpone, la cual es evidente que sirvió de barrera entre estas aguas y las del Valle de Labateca, vertientes hacia los Llanos, pues la rotura se manifiesta ruinosa y estrecha como causada por la presión de las aguas superiores en el punto que promedia entre las quebradas Chorrera y Burgueño. Vencido el obstáculo sigue el Chitagá raudo y oprimido hasta Labateca, en cuyos términos le caen por la izquierda los ríos Culagá y Bochagá que bajan del páramo de Tamá, y por la

derecha el Valegrá, cuyas cabeceras, con el nombre de río Taveté, se hallan en los páramos orientales de Carcaal, sobre los límites australes de esta provincia, y cuyo caudal ha sido acrecentado en el tránsito por los ríos Nitagá y Colorado, nacido aquél en el extremo S. de las cumbres de Carcasí, y éste en los escarpes occidentales del alto del Boquerón; y además por otro río Colorado y varias quebradas caudalosas que descienden de los escarpes septentrionales del mismo Alto del Boquerón y su adyacente ramal. Así enriquecido entra el Chitagá en la estrechura de unos cerros, de la cual sale precipitándose por un salto, hacia los pequeños valles de Margua, poblados antiguamente, y cambia su primitivo nombre por el de estos valles. Las faldas orientales de la serranía de Ima le obligan desde aquí a torcer para el S.E. e inmediatamente recibe el tributo del río Talco, que sale del ramal limítrofe con Venezuela; más adelante se le juntan por la izquierda el San Lorenzo, procedente de la indicada serranía, y por la derecha el Cubugón, cuyas fuentes se hallan al respaldo de la Sierra-nevada del Cocuí, como las de su primer tributario, Ratón, que le acompaña largo trecho al N.E. antes de confundir sus aguas, las cuales, reunidas, se acrecientan al torcer hacia el Oriente con las del Rotambria o González y las del Royatá, que le caen de N. a S. bajando de las faldas meridionales de la serranía de Ima. Unidos en un punto los tres ríos San Lorenzo, Margua y Cubugón, pierden todos ellos su nombre y forman el Sarare **(Hasta este punto llegó en 1788 una expedición de exploradores que subió embarcada desde Arauca. con orden de buscar el mejor paso para abrir la comunicación entre Casanare y Pamplona, de donde había salido simultáneamente otra expedición que debía encontrarse con la primera en la hoya del Margua. Perplejos los de Arauca erraron el rumbo, tomaron por la hoya del San Lorenzo arriba y llegaron a descubrir las' sementeras y humos de los indios Tunebos independientes, lo que también les había sucedido a los de Pamplona, por el opuesto lado, hallándose a distancia de 5 leguas vía recta, según se colige del Diario de sus marchas. Unos y otros cobraron miedo y se apresuraron a regresar a sus pueblos sin cumplir el encargo que llevaban. En 1850 se repitió la expedición desde Pamplona con mejor éxito, aunque no**

satisfactorio, y al SO siguiendo por las observaciones del autor de esta geografía, quedó resuelto el problema e indicada la línea del deseado camino mercantil entre las dos provincias. Esta línea se encuentra designada sobre el mapa.) Este se dirige al Oriente admitiendo el tributo del Oirá, que viene del ramal limítrofe con Venezuela, y en seguida el del Boyacá, proveniente de la Sierra-Nevada de Chita, donde ha recogido las aguas del río Lope, su inmediato vecino en origen y curso primero. Ya fuera de las serranías el Sarare atraviesa una selva, principio de las tierras llanas, y en ella se le juntan los ríos Macaguán y Tucupido, que nacen al Oriente de la mencionada Sierra de Chita o del Cocuí, y en la montaña son conocidos con los nombres de Cuilotico y Calafita. Corridas 28 leguas de cauce navegable desde la confluencia del Cubugón y del San Lorenzo, llega el Sarare al Desparramadero anteriormente descrito y a los términos de Venezuela. Represado por la carama, divide 'su caudal difundiendo una Norte 'en forma de lagunas hacia el S.'por espacio de cuatro leguas, se abre caños de comunicación con el Araucita, entonces Arauca, y de allí en adelante lo hace navegable por 18 leguas hasta la villa de Arauca, centro del comercio de Casanare con el Orinoco y Ciudad 'Bolívar, distante 220 leguas, de las cuales 140 se navegan por el Arauca y SO por el Orinoco. La otra parte de las aguas del Sarare, continúa su anterior rumbo al Naciente, entra en territorio venezolano, recibe el Nula y después el Uribante, cambia su nombre por el de Apure, y ofrece a la República vecina 22 leguas de navegación desde el Desparramadero hasta su confluencia con el Uribante.

Por tanto, el Sarare, bajo los diversos nombres que toma desde su origen hasta la confluencia del Cubugón, lleva 46 leguas de curso precipitado, y no navegable; de la boca del Cubugón a la repartición de aguas del Desparramadero mide 28 leguas ya navegables; y el brazo que desprende sobre el Arauca, 6 leguas también navegables; total SO leguas de curso por territorio granadino, de las cuales 34 navegables, habiendo recogido las vertientes de 236 leguas cuadradas, que reciben 80 pulgadas cúbicas de lluvia en el año sobre cada pulgada superficial, pues son tierras de páramos elevados o llanuras

cubiertas de sombrías selvas. Desde el Desparramadero sigue el Sarare por territorio venezolano en busca del Uribante, para trocar su nombre por el de Apure. En territorio granadino suministra, mediante su bifurcación, el caudal necesario para hacer navegable el Arauca por espacio de 18 leguas desde el Desparramadero hasta la villa de Arauca.

El río Cucutilla tiene sus fuentes entre los páramos Suma-lina y Lagunas; al llegar al pueblo de su nombre se une al Sulasquilla que nace en el páramo Santurbán, y así unidos forman el principio del río Zulia, denominación que toma desde la confluencia del Arboleda, proveniente del páramo de Cachirí. El Zulia continúa por territorios de Santander y de Venezuela cayendo al Catatumbo que desagua en el Lago de Maracaibo.

El Pamplonita viene llamándose Tajamar del páramo de Pamplona, y al pasar abajo de Chopo recibe aquel primer nombre, con el cual desemboca en el Zulia, llevándole las aguas vertidas en 50 leguas cuadradas de territorio pamplonés.

Por los escarpes meridionales de la cordillera principal bajan cuatro ríos sobre el Chicamocha, que también se llama Capitanejo, Sube, y finalmente Sogamoso al caer al Magdalena. Dichos ríos, el que nace en el páramo del Almorzadero, lleva las denominaciones de Jurado, Servitá y Tequia, y al concluir su carrera, cerca de Capitanejo, recoge las aguas del Carcasí o Petaquero, que en su desembocadura llaman quebrada de Vera. El que nace en el Alto de Malagavita y toma su nombre, desagua en el Chicamocha más abajo de Capitanejo. Poco después afluye el Guaca, llamado Colorado, al comenzar su curso en el páramo de Guaca. Finalmente el río Suaque sale del Alto del Azogue y entra en la provincia de Soto con el nombre de Aguaclara, vertiendo al Chicamocha con el de Ompalá.

El sistema de ríos de Pamplona demarca tres hoyas hidrográficas: la una de 90 leguas cuadradas, que vierte al Lago de Maracaibo; la otra de 50 leguas cuadradas, que

vierte al Magdalena; y la tercera de 236 leguas cuadradas, vertientes al Orinoco. Suman 376 leguas cuadradas, sobre las cuales llueve anualmente de 70 a 80 pulgadas cúbicas en cada pulgada superficial.

LAGUNAS Y CIENAGAS

En la parte austral de los páramos Zumbador y Tierra-negra, están las lagunas Fontibón y Cágota; la primera fue grande antes de desaguarse por la quebrada Lejía, cayendo al Chitagá, y su asiento tiene 2.600 metros de altura sobre el nivel del mar; la segunda es pequeña. Cerca del camino de Cágota a Chitagá existe la laguna Ubita, pequeña también. La Colorada se halla en los cerros desiertos del Boquerón. El páramo de Guaca mantiene tres lagunas llamadas Tamaná, Cueva-grande y Tútara, restos quizás del Lago que antiguamente ocupaba toda la explanada. La quebrada Ancha nace de una laguneta en el cantón Fortoul; y en el de Málaga, junto al camino que de Malagavita conduce a las vegas de Infante, se ve la laguna Ochoa. El cantón Concepción encierra cuatro lagunas medianas: una en las cabeceras del río Jurado, y tres en el páramo del Almorzadero, de las cuales se alimenta la quebrada Comaguata. Encuéntrense otras tres pequeñitas yendo de Silos a Chitagá.

Todas ellas reunidas no alcanzan a medir media legua cuadrada, por lo cual están comprendidas en el cómputo del área provincial como parte del terreno.

No hay ciénagas.

ASPECTO DEL PAÍS

Los multiplicados páramos y los altos valles de temperatura fría, parecen a primera

vista caracterizar el territorio de Pamplona; pero hay en él un accidente notable que lo divide en secciones hidrográficas muy marcadas y constituye las faces de su aspecto físico, y es el Divortio aquarum establecido en la cordillera oriental de los Andes granadinos, más variado que el de Tunja, pues este solo presenta dos derrames al S. y al N., y aquél ofrece cuatro, a saber: las vertientes al S. y al O. sobre la hoya del Magdalena, la del N. sobre el Lago de Maracaibo, y la del E. sobre el país que atraviesa el Orinoco. Cada una de estas secciones merece descripción particular.

La sección en que se comprende la vertiente sobre la hoya del Orinoco, mide 236 leguas cuadradas en territorio de Pamplona y 8 en el de Soto, y comienza en la cadena de páramos extendidos N. E. S. O., desde el Santurbán hasta el Riofrio, para inclinarse al Oriente en el sentido de la hoya del Chitagá. El lugar de observación de donde se descubren y manifiestan los accidentes y configuración general de esta gran vertiente, es el picacho de Santurbán, a 3.900 metros de altura respecto del mar, y 700 metros respecto de las inmediatas explanadas que domina, las cuales están encerradas en un triángulo curvilíneo que apoya su vértice contra el picacho Santurbán y cerros de la Piñuela, formando sus lados las crestas de los páramos Santurbán, Tona y Riofrio por el Occidente, las de Piñuelas, Tablón, Angostura y Mesa Colorada, por el Oriente, y su base al S. los altos Colorado, Azogue y Juan Rodríguez. Contiene un espacio de 20 leguas cuadradas, corriendo en él de S. a N. los ríos Mataperro, Aguaclara y Vallegrande, que unidos en el Cáraba rompen hacia el Naciente cerca del vértice del triángulo. Antiguamente era esto la cuenca de un lago que se desaguó al vencer el Cáraba las barreras orientales junto a las cumbres del Zumbador. Las aguas residieron allí tranquilas dejando en seco y a manera de penínsulas los cerros que ahora dividen el curso de los tres ríos ya nombrados, mientras una parte de ellas salida por el canal de Cáraba en dirección a Chitagá. Ahondado este canal por la acción erosiva de la corriente, cedieron los cerros y cayeron destrozados en Zumbador; la explanada quedó enjuta, y las primitivas fuentes se labraron cauces de quebradas y ríos que alternaron la nivelación del terreno. Tal

fue el origen de esta explanada, hoy cubierta de lozanos pastos aprovechados por algún ganado mayor perteneciente a los pocos pastores que moran en aquella región, azotada por granizales y aterida con la frecuente caída de nieves; esto y unos cuantos lavaderos de oro sobre la quebrada Luatá, pobres en la cantidad y calidad de sus productos, son las únicas señales de población e industria que por allí se ven. Fuera del triángulo, hacia el Oriente y en las faldas meridionales del ramal que continuándose por el S. de Pamplona se interna en Venezuela, está el pueblo de Silos, cuyas sementeras se hallan en las bases de los cerros hasta las riberas del Cáraba.

Las aguas reunidas en el cauce de este río, que luego se llama Chitagá y forma el canal central, continúan deslizándose al E., y caen a los valles y explanadas de aquel nombre, 850 metros más baja que la anterior. Rodéanla en figura de elipse altas serranías que muraban otro lago de 4 leguas de largo y $\frac{1}{2}$ de anchura, según lo demuestran los bancos de piedras rodadas que reposan en las eminencias del rededor, y los derrumbes de los cerros, desmoronados sin duda por la filtración y embate de las ondas. El curso del Chitagá señala la línea del desagile, tal vez promovido por la irrupción del lago superior antes descrito. La rotura se verificó al través del ramal oriental que desprende el páramo del Almorzadero, hacia el N., y se la ve patente desde el camino que de Pamplona conduce a Labateca cuando se atraviesa el río. La velocidad que éste y sus tributarios llevan y la multitud de surtidores que brotan dentro de la elipse arriba indicada, sugieren la idea de que el lago rebosaba y vertía constantemente las sobras de su caudal por encima de la serranía occidental de Labateca; por tanto, la salida definitiva de las aguas no debió acontecer de repente, sino por grados, según se profundizaba la abertura, completándose al fin con violencia cuando sobrevino la irrupción del lago ya desencadenado de Guaca y Santurbán.

Constituyen los valles de Labateca, y la prolongación del territorio al S. y al N., el tercer escalón de esta gran vertiente. Más adelante de aquel pueblo y el de Toledo se une

al río Chitagá el Valegrá, que viene de los páramos de Carcasí, junto a la Sierra-nevada de Chita, corriendo al través de comarcas desiertas y fragosas, cuyos relieves alcanzan la altura de páramos yertos, apenas vestidos con el triste frailejón en la extremidad N. En la parte inferior y opuesta se suaviza el paisaje; las mesas de Labateca y Toledo, aparecen limpias y animadas por las sementeras y habitaciones de los vecinos; las vegas y laderas del Chitagá, ofrecen campos cultivables y ricas praderas, y al respaldo serranías montuosas que descienden del poderoso ramal de Tamá, coronado por cumbres revestidas de majestuosos robles o por desnudos peñascos inaccesibles. Todas las aguas vertientes en este espacio afluyen a la depresión central, y cerca de Batá se precipitan por un salto sobre el antiguo asiento de Margua, de donde tuercen al S. E. para entrar en las llanuras del Sarare; 'vasto y solitario país que mide 150 leguas cuadradas de serranías con bosques interrumpidos por picachos.

CLIMA

En la parte habitada se hallan, grado por grado, todas las temperaturas, desde 'el intenso frío de los páramos que alcanzan el límite inferior de las nieves perpetuas, como sucede al de la Mesa Colorada, hasta el moderado calor de las vegas de Capitanejo. El clima es generalmente sano, con excepción de algunos lugares en que predomina el coto, enfermedad cuya causa es muy compleja, pareciendo que se desarrolla con preferencia en los parajes sometidos a oscilaciones rápidas de temperatura.

Constituyen la parte desierta las faldas orientales de la gran Cordillera, formadas por estribos prolongados decrecientes, y por planos oblicuos que bajan de las cumbres y concluyen sobre los llanos de Casanare. Este lado es completamente montuoso y contrasta con los escarpes occidentales vestidos de gramíneas, y solo a trechos de bosque no intrincado. La diferencia proviene de las copiosas lluvias que bañan las faldas orientales, por cuanto miran a los llanos y detienen la marcha de los vapores acuosos que

de allí se levantan perennemente, y también del alza que determina en la temperatura la proximidad de dichos llanos, donde el calor es ardiente y continuo. Ya se infiere que en esta parte son los ríos más crecidos y numerosos que en la opuesta, y las temperaturas igualmente variadas, según la diversa elevación de los lugares con respecto al nivel del mar.

ESTACIONES

Las lluvias tienen lugar de abril a mayo y de octubre a noviembre en los cantones Pamplona y Concepción. En los de Fortoul y Málaga, más expuestos que los anteriores al influjo de los aires calientes de la Provincia de Soto, y a los rezagos de la evaporación levantada en la hoya del Magdalena, las lluvias duran desde abril hasta junio y desde octubre hasta diciembre. Durante los otros meses no caen aguaceros, pero sí menudos páramos en lo alto de las serranías y en los valles que contienen. Sobre las comarcas desiertas que miran a los llanos llueve copiosamente en abril, mayo y junio, algo menos en julio, y otra vez, con fuerza, en agosto, septiembre y octubre, cayendo después aguaceros sueltos; al paso que en los llanos subyacentes de Casanare, hay verano riguroso desde el mes de noviembre hasta el de abril.

Los caminos se ponen casi intransitables en la estación de invierno, ya sea por el barro y los atascaderos que se forman en algunos, faltos de desagiles o dominados por extensas filtraciones, ya por los resbaladeros que dificultan o impiden de todo punto la marcha. Generalmente lo alto de las serranías de páramo lleva una copa continua de arcilla compacta, negra o aplomada, que cuando llueve se pone como jabón humedecido, y obliga al viajero a dejar la línea del camino y transitar por donde hay yerba; pero en las bajadas o subidas no es posible siempre apartarse de la línea trillada por donde corren las aguas alisando el suelo extremadamente. Más abajo de la zona de los páramos propiamente dichos cesa la capa de arcilla negra y aparece el cascajo menudo y

anguloso; las bestias no se resbalan y caen; pero se inutilizan pronto teniendo todo el día el casco húmedo, precisadas a caminar sobre los afilados guijarros. Siendo rápida la evaporación del agua en estas alturas, por lo enrarecido del aire, los caminos de páramos se olean prontamente aun cuando no haya sol.

Las nevadas en los páramos culminantes son terribles y peligrosas, especialmente si hay que acampar a la intemperie. En los menos altos suelen reinar vientos glaciales que penetran hasta la medula de los huesos y a veces paralizan la circulación de la sangre, sobreviniendo la muerte, que es lo que llaman emparamarse.

DIVISION TERRITORIAL

La provincia de Pamplona se divide en cuatro cantones, que son: Pamplona, Concepción, Málaga y Fortoul. El primero contiene 9 distritos parroquiales y 20 vecindarios; el segundo 8 distritos y 14 vecindarios; el tercero 3 distritos y 9 vecindarios; y el cuarto 2 distritos y 12 vecindarios; total 22 distritos parroquiales y 55 vecindarios. En ellos existen 62.877 habitantes, y siendo el área de la Provincia 376 leguas cuadradas, tocan a cada una 167.2 habitantes. Sin embargo, la verdadera población relativa es 628.7 individuos por legua cuadrada, puesto que solo 200 se hallan ocupadas y las restantes 176 permanecen desiertas y baldías.

AGRICULTURA Y MANUFACTURAS

Produce la Provincia trigo, maíz, papas, arvejas, plátanos, arracachas, yuca, frisoles, garbanzos, cebada, nabos, cebollas, ajos, ahuyamas, tabaco, algodón, anís, añil, azúcar, panela y aguardiente, en bastante cantidad para la subsistencia de los habitantes y el

comercio con las Provincias que más adelante se expresan, así como se hallarán en un cuadro especial las cabezas de ganado mayor y menor y de bestias de carga que existen en cada pueblo.

Consisten las manufacturas en lienzos de algodón, mantas, ruanas de varias calidades, cobijas de lana, bayetas, frazadas, manteles, toallas, hamacas, ropas de iglesia, sombreros de ramo, alpargatas, sacos y sogas de fique, cueros curtidos, jabón ordinario, velas de sebo y cera de laurel, loza vidriada, artesas de madera, enjalmas, herramientas de agricultura, machetes, frenos, chapas, clavazón y espuelas orejonas. Hay en la Provincia 30 herrerías regulares que consumen hierro de Pacho y extranjero, y queman carbón sacado de las minas locales. No faltan tintorerías que gastan añil propio en la tintura de los tejidos de lana.

MINAS

Se encuentra bueno y abundante carbón de tierra en todos los cantones, y lo mismo plomo sulfurado (alcohol) que emplean en el vidriado de la loza; cobre, hierro, cal y yeso; azufre en Pamplona y Concepción, y alumbre puro en Fortoul. El ramal Occidental de los Andes contiene criaderos de metales preciosos pero no hay minas en labor.

TINTES, MADERAS Y PLANTAS PRECIOSAS

Las riquezas que el reino vegetal encierra en esta Provincia no se conocen sino en pequeña parte, pues las selvas del Oriente situadas por zonas que bajan desde los páramos hasta los calurosos llanos de Casanare, permanecen desiertas' y no exploradas con miras industriales.

En clase de maderas de construcción usan las siguientes:

gusanero, caoba, cedro, nogal, pino, ébano, roble, guayabo, canelo, tolú, carbo, tamasuco, cucharo, horqueto, gavilán, baboso, guayacán, gurapo, trompillo, cañaguante, quintal, tanané, anaco, granadillo, encenillo, yaya, maj agua, macana, tortero, sándalo, guáimaro, tibígaro, morado, espino-negro, amarillo-peña, naranjito, cáscaro, tuno, tampaco, chino, peraco, y éspino-de-cabra.

Los tintes comunes son: añil, cochinilla, azafrán, raíz, morcate, chirca, brasil, cáscaro, uvilla, morado, bágala y bosuga, los cuales suministran colores vivos y permanentes.

Usan como plantas medicinales: ajenjos, espárragos, ajenjibre, mostaza, jiquimilla, piñón, paico, paraguay, frailejón, jarilla, saúco, orozuz, zarzafrás, raíz de china, romero, grama, bleado, yerba-mora, hinojo, malva, eneldo, culantro, toronjil, viravira, berros, zarzaparrilla, violeta, salvia, quina de 'cuatro especies, entre ellas la de sabor dulce, borrája, achicoria, manzanilla, cebada, linaza de la que sacan acéite, escorzonera, parietana, pimpinela, humaría, culantrillo y yerba-buena.

De las resinas, la principal, aunque no apreciada, es la trementina que destila el frailejón, superior a la de Venecia en sus aplicaciones en la pintura al óleo. Siguen la cera laurel de que fabrican buenas velas, el anime aceitoso, el gaque, el estoraque, tan oloroso cuando lo queman, la caraña, inmejorable para preservar del trismo y de las fiebres intermitentes, el nopal, el caucho y el chipio.

ANIMALES SILVESTRES

Puesto que la Provincia contiene dilatados bosques, en que se hallan todos los climas, necesariamente reúne todos los animales nativos de estas regiones, siendo interminable la lista de ellos. Los más comunes y principales son los que siguen:

Leones, tigres, cunaguaros o tigres gallineros, osos negros, palmeros y hormigueros, venados colorados y blancos, puercos manadas o caretos, cafuches, puerco-espines, dantas, guardatínajos, neques, tigrillos, perezas, zorros-faras, zorros-gatos, zorros-perros, cola-de caballo, especie de zorro, sahínos, armadillos, ponchos, ardillas, conejos, liebres, martas cibelinas y cuchicuchis.

Hay águilas, cóndores, buitres, gavilanes, carairas, paujies, guacharacas, chavarrias, pavas, gallinazos, patos de varias especies, palomas, codornices, perdices, torcazas, garzas, arrendajos, chochecas, guacamayas, loros, pericos, berreadores o gallitos de Rionegro, alcarabanes, multitud de aves acuáticas, e infinita variedad de las de canto sonoro y espléndido plumaje, con otras menos favorecidas por la naturaleza.

Abundan las culebras ponzoñosas, señaladamente las llamadas cascabel, rvoladora, coral, guata, mapanare y taya, a que se agrega toda clase de insectos venenosos en las tierras calientes.

La rapidez que llevan los ríos no permiten que en ellos se críen peces merecedores de mención por su calidad y número.

COMERCIO

Mantiénelo con Soto. Recibe de aquella Provincia: hierro y acero, géneros y caldos europeos, cacao, café, añil, algodón, arroz, sombreros jipijapa, lienzos de algodón, mantas, ruanas, sobrecamas, peines, herramientas de agricultura, machetes, hachas y dulces conservados. Da ésta en cambio: harina de trigo, quesos, huevos, aves, ganado mayor, corderos, cabras, cerdos, mulas, yeguas, caballos, sal, maíz, frisoles, arvejas, ajos, frazadas, alpargatas y sacos de fique.

Con Santander. Recibe: sal marina, géneros y caldos extranjeros, cacao, café, hierro y acero. Da en cambio: harina de trigo, papas, arvejas, mantas finas, lienzos de algodón, frazadas, ganado gordo, alpargatas y sacos de fique.

Con Tundama. Recibe: harinas, garbanzos, sal común y de Glauber, vaquetas, cordobanes, suelas, bayetas, ruanas, frazadas, gorros, guantes, mulas, caballos, ganado gordo y escobas. Da en cambio: panela, cueros, maíz, frisoles, arvejas, plátanos, añil-tinta y tabaco.

Con Casanare. Recibe: ganado mayor. Da en cambio: caballos, mulas, muleros, frazadas y ropa extranjera.

Con Socorro. Recibe: café, azúcar, arroz, hamacas, manteles, toallas, lienzos, mantas, ruanas de hilo, jabón, algodón, sombreros de caña y cuba, azadones, hachas, machetes, acero y hierro. Da en cambio: harinas, sal, frisoles, arvejas, garbanzos, ganado mayor y menor, caballos, yeguas, mulas, muleros, quesos, sombreros jipijapa, bayetas y aceite de linaza.

Con Bogotá. Recibe: ropas extranjeras, dando en cambio cueros de cabra y oveja, alpargatas y dinero.

Este comercio doméstico determina un movimiento anual de 586.000 pesos, de los cuales 65.000 en artículos extranjeros.

PARTICULARIDADES

En los desiertos entre Labateca y los llanos, cerca del río San Lorenzo, hay un cerro

compuesto casi enteramente de láminas de talco. En la Concepción se encuentran aguas termales sulfurosas. En Málaga fuentes tibias ligeramente cargadas de hierro.

CERROS DE LA PROVINCIA

	Metros
Pico de la mesa Colorada	4.400
Mesa Colorada	4.120
Pico de Cobre	4.000
Pico Canutales	3.990
Alto Ventanas	3.700
Alto del Duende	3.680
Paso del Almorzadero	3.975
Páramo del Almorzadero (pico más alto)	4.093
Pico Santurbán	3.900
Páramo de Servitá	4.000
Alto Duende	3.680
Alto Gavilán, páramo Tierra-negra	3.500
Alto de Ima	3.890
Páramo de Guaca	3.500
Alto Tapatá	3.800
Páramo Zumbador	3.339
Pico de Iscalá	3.380
Alto del Fraile	3.112
Boquerón	3.000
Alto de Silos	2.588
Alto del Chopo	2.800
Cerro Cucharímo	2.500
La laguna Fontibón	a 2.607.

El Puente de Chitagá, en el camino del Cágota a Chitagá está a 1.910 metros, y el mismo río en el paso de Pamplona a Labateca, donde hay un mal puente, tiene 1.000 metros sobre el nivel del mar.

El río Chicamocha o Capitanejo, en el puente frente al pueblo de este nombre, tiene 1.195 metros sobre el mar.

CANTON PAMPLONA

SITUACION, CONFINES Y CLIMA

La ciudad de Pamplona fue fundada en el Valle del Espíritu Santo, por Pedro de Ursúa y Ortún de Velazco, a principios del año de 1549, con vecinos de Málaga; fue confirmada por el Rey de España en 3 de agosto de 1555, y es capital de la Provincia de su nombre. Se encuentra en la latitud de **70 12' 30"** Norte, y en la longitud de **10 13' 30"** al Este del meridiano de Bogotá, en un pequeño y vistoso llano, antiguo asiento de un lago a 2.303,3 metros sobre el nivel del mar.

Confina el cantón Pamplona: al Norte con los de Salazar, San José y Rosario, de la provincia de Santander, por medio de cumbres de la serranía y dos quebradas; también confina por una serranía desierta con una parte de la República de Venezuela. Al Sur, por páramos y un río, con el cantón Concepción. Al Este con la provincia de Casanare mediante una serranía desierta y~ desconocida. Al Oeste por páramos que lo dividen del cantón Bucaramanga, Provincia de Soto, y en pequeña parte con el cantón Fortoul de la misma Provincia de Pamplona.

La temperatura media de Pamplona es 170 del termómetro centígrado; el máximo de calor es 180, y el mínimo 10a. El higrómetro marca una humedad media de 1202, el máximo 130 y el mínimo 11v.

El clima del cantón es frío y en pocos puntos templado. Hay lugares cálidos sobre las orillas del Suárez y del Cubugón, habitados por algunos indios Tunebos independientes.

SUPERFICIE, RÍOS, POBLACION Y TIERRAS BALDÍAS

El territorio del cantón tiene 222 leguas cuadradas granadinas, entre las cuales hay valles fríos y algunos templados, páramos extensos, explanados unos, con crestas y picos otros, casi a la altura de las nieves perpetuas. No tiene llanuras sino serranías complicadas, dirigidas en todas direcciones, cubiertas en gran parte de gramíneas con manchas pequeñas de monte y lo restante sombreadas por espesas selvas desconocidas en su mayor extensión.

Cuenta el cantón 22.808 habitantes, los cuales, con respecto al área total, están en razón de 102.2 por legua cuadrada; pero deducida la porción desierta que son 117 leguas cuadradas, sobre las habitadas, están en razón de 217.2 por cada legua cuadrada.

Riegan este cantón los ríos Cucutilla, Sulasquilla y Pamplonita, que vierten al lago de Maracaibo. Los de Cáraba, Mataperros, Angostura, Chitagá, Culagá, Buchalá, Valegrá, Colorado, Rotambria, Royatá, Talco, Cubugón, San Lorenzo y Oirá, que unidos con el nombre de Sarare van a formar el Apure, tributario del Orinoco. El Sarare puede proporcionar una navegación útil al comercio, si Pamplona abre la vía del Valle de Labateca a la confluencia del Cubugón con el Chitagá o Margua y el San Lorenzo, punto donde las aguas toman el nombre de Sarare.

PRODUCCIONES AGRÍCOLAS

Trigo, papas, maíz, arvejas, nabos, ahuyamas, apios, plátanos, cebollas, panela, café.

MANUFACTURAS

Sacos de fique, alpargatas, ruanas, mantas, bayetas, herramientas de agricultura, chapas, clavazón.

MINERALES

Carbón de tierra, hierro, cobre, alcohol, azufre.

MADERAS Y PLANTAS APRECIABLES

Maderas—Cedro, roble, tuno, tibígaro, morado, espino-negro, carbón, cucharo, amarillo-peña, naranjito, cáscaro, granadillo, nogal, anaco, macana, tambor, cañaguate, sándalo y otras todavía no aprovechadas.

Plantas útiles—Culantrillo, humana, parietaria, hinojo, pimpinela, violeta, salvia, zarzaparrilla, viravira, berros, culantro, toronjil, eneldo, malva, yerba-mora, bledos, zarzafrás, grama, raíz de China, romero, orozuz, saúco, jarilla, paraguay, frailejón, mostaza, jiquimilla, paico, piñón, ajenjo, ajenjibre, espárrago.

Tintes-Cochinilla silvestre, morcate, chirca, uvilla, morado, bágala, bosuga.

Resinas—Gaque, estoraque, anime, algarrobo, cera de laurel.

COMERCIO Y CON QUIEN SE HACE

De la Provincia de Soto, recibe el cantón: azúcar, tabacos, sombreros nacuma. Da en cambio: ganado gordo y harina de trigo.

Con la Provincia de Santander, recibe el cantón: sal marina, mercancías extranjeras, hierro, acero y cacao. Da en cambio: harina de trigo, papas, arvejas, sacos y sogas de fique.

CANTON CONCEPCION

SITUACION, CONFINES Y CLIMA

La Villa de la Concepción de Servitá (alias el Gallinazo) fue fundada en 1774, cerca de las vegas del río Servitá, en un lláno cultivado y despejado. Se encuentra en la latitud de 6 35 15 Norte, y en la longitud 1o2 40 al Este del meridiano de Bogotá, a 1.958 metros sobre el nivel del mar.

Confina el cantón Concepción, al Norte, con el de Pamplona por medio de páramos y el curso de un río. Al Sur, con los cantones Cocui y Soatá, de la Provincia de Tundama, mediante dos ríos y cordilleras. Al Este, con la Provincia de Casanare por el curso de un río, que también demarca el límite del Sur en gran parte. Al Oeste con los cantones Fortoul y Málaga, por serranías y el curso de un río.

La temperatura media de la Villa de la Concepción es 19 del termómetro centígrado;

el máximo 22 y el mínimo 17.

Tiene el cantón climas templado, frío y cálido, todos ellos sanos, salvo que en muchos puntos se padece la enfermedad del coto, que a la tercera o cuarta generación degenera en total idiotismo.

SUPERFICIE, RÍOS, POBLACION Y TIERRAS BALDÍAS

El territorio del cantón mide 109 leguas cuadradas, en las cuales hay páramos que se elevan casi al límite, de las nieves perpetuas, y otros que mantienen una robusta vegetación; valles frescos y bien cultivados; algunas vegas que forman pequeñas llanuras; y por último una serranía cubierta de selvas vírgenes que se extienden hasta las llanuras de Casanare, totalmente inhabitadas.

Cuenta el cantón 19.326 habitantes, que respecto del área total se hallan en la proporción de 177.3 por legua cuadrada, y deduciendo las 53 leguas cuadradas baldías e inhabitadas, estarían en las restantes 56 leguas en razón de 345 por cada una.

Fertilizan este cantón los ríos Taveté, Valegrá, Colorado, Ratén y Cubugón, que llevan sus aguas a los llanos de Apure y Arauca por el cauce del Sarare. Los ríos Petaquero y Servitá caen con el nombre de Tequia al Capitanejo o Chicamocha, tributario del Magdalena.

PRODUCCIONES AGRÍCOLAS

Aguardiente, panela, cebolla, ajos, plátanos, garbanzos, frisoles, maíz, yuca, papas, cebada, trigo, apios.

MANUFACTURAS

Mochilas, cobijas de lana, cueros, lienzos, mantas, toallas, ropa de iglesia, jabón, velas, artesas, loza ordinaria, sombreros de ramo, enjalmas, herramientas de agricultura, machetes, clavazón, frenos.

MINERALES

Azufre, alcohol, cobre, hierro y carbón de tierra.

MADERA Y PLANTAS APRECIABLES

Maderas—Tampaco, cáscaro, tuno, naranjito, amarillo-peña, carbón, cucharo, roble, cedro, nogal, tibígaro, morado, espinonegro, espino de cabra, granadillo, anaco, pino, chino, peraco, j aya, macana.

Plantas útiles—Linaza, cebada, borraja, manzanilla, achicoria, violeta, salvia, yerba-mora, grama, bledos, berros, ajenjos, ajenjibre, espárrago, mostaza, piñón, zazafrás, paico, zarzaparrilla, malva, paraguai, humarí, culantrillo, romero, escorzonera, raíz de China, orozuz, saúco, culantro, hinojo, pimpinela, parietaria, y muchas yerbas aromáticas.

Tintes—Añil, azafrán, cochinilla, raíz, morcate, chirca, cáscaro.

Resinas—Cera-laurel, gaque, anime, trementina de frailejón, estoraque, nopal, caraña.

COMERCIO Y CON QUIEN SE HACE

Con Soto recibe el cantón: conservas, hierro, acero, mercancías extranjeras, cacao, añil, sombreros nacuma, tabaco, arroz, lienzos, mantas, ruanas, sobrecamas y café. Da en cambio: harina, ganado gordo, cobijas de lana, corderos, cabras, cerdos, quesos, huevos, aves, mulas, yeguas, alpargatas y mochilas.

Con Santander, recibe el cantón los mismos artículos que de Soto, y además sal marina. Da en cambio iguales retornos.

Con Socorro, recibe el cantón: arroz, azúcar, lienzos, sombreros de caña y Cuba, ruanas de hilo, añil, sobrecamas y ruanas. Da en cambio los mismos artículos que se llevan para Soto.

Con Tundama, recibe el cantón: gorros, guantes, cordobanes, vaquetas, suelas, escobas, ropas del país y sal de Glauber. Da en cambio: harinas, maíz, panela, cueros, arvejas, frisoles y garbanzos.

Con los cantones Pamplona, Málaga y Fortoul mantiene cambios insignificantes.

CANTÓN FORTOUL

SITUACION, CONFINES Y CLIMA

La Villa de San Andrés de Guaca fue erigida en parroquia en 1763. Es cabecera del cantón Fortoul, creado este año, y está situada en un valle pintoresco formado por el río Guaca.

Se encuentra en la latitud de 6039545" Norte, y en la longitud de 0o52~4055 al Este

del meridiano de Bogotá, al pie de un cerro de 2.074 metros sobre el nivel del mar.

Confina el cantón, al Norte, con el de Pamplona por una explanada de páramos. Al Sur, mediante una quebrada y cerros, con el cantón Piedecuesta, Provincia de Soto. Al Este, lo dividen del cantón Concepción, las cumbres de la serranía. Al Oeste, limita con los cantones Bucaramanga y Piedecuesta, Provincia de Soto, por páramos, cerros y el curso de una quebrada.

La temperatura media de San Andrés son 18 del termómetro centígrado; el máximo de calor 22 y el mínimo 18.

El clima de todo el cantón es templado, y frío en la parte de los páramos.

SUPERFICIE, RÍOS, POBLACION Y TIERRAS BALDÍAS

Comprende el territorio del cantón 28 leguas cuadradas granadinas, entre las cuales hay páramos con bellas explanadas, valles habitados, cerros cultivados, otros con gramíneas, muchos cubiertos de una rica vegetación, y algunos estériles o con pocos pastos.

Cuenta el cantón 9.568 habitantes, que están con respecto al territorio total en razón de 341.5 por legua cuadrada, y como tiene 6 leguas de baldíos, deducidas éstas, las restantes 22 contendrían 435 habitantes por cada legua cuadrada.

Pasan por este cantón los ríos Guaca, o Colorados, y Suaque, que ambos caen al Chicamocha, tributario del Magdalena.

PRODUCCIONES AGRÍCOLAS

Caña, ajos, cebollas, tabaco, algodón, anís, plátanos, apíos. arvejas, nabos, ahuyamas, frisoles, maíz, yuca, papas, garbanzos, trigo.

MANUFACTURAS

Panela, aguardiente, alpargatas, aceite de tártago, mantas finísimas, ruanas, lienzos, hamacas, manteles, toallas, mochilas, sogas, sombreros de ramo y Cuba, tablazón y herramientas de agricultura.

MINERALES

Sal, cobre, yeso, cal, alumbre, hierro, carbón mineral.

MADERAS Y PLANTAS APRECIABLES

Maderas—Gusanero, caoba, cedro, nogal, guayabo, pino, tolú, canelo, carbo, tamasuco, cucharo, horqueto, gavilán, baboso, guayacán, gurapo, trompillo, cañaguante, roble, quintal, tanané, anaco, granadillo, ébano, encenillo, yaya, maj aguo, macana, tortero, sándalo, guáimaro.

Plantas útiles—Ajenjos, espárragos, ajenjibre, mostaza, jiquimilla, piñón, paico, paraguai, frailejón, jarilla, saúco, orozuz, zarzafrás, raíz de China, romero, grama, bledos,

yerba-mora, hinojo, malva, eneldo, culantro, toronjil, viravira, berros, zarzaparrilla, violeta, salvia, quina, borraja, achicoria, manzanilla, cebada, linaza, escorzonera, parietaria, pimpinela, humarúa, culantrillo.

Tintes—Azafrán, raíz, cochinilla, brasil, morcate, cáscaro, chica.

Resinas—Caraña, algarrobo, copal, caucho, estoraque, chipio, trementina.

COMERCIO Y CON QUIEN SE HACE

Con Soto, recibe el cantón: azadones, hachas, machetes, mercancías extranjeras y sombreros jipijapa. Da en cambio: ganado gordo, mulas, muleros, caballos, yeguas, maíz, frisoles, arvejas, ajos, quesos, huevos, ruanas, frazadas y aceite de tártago,

Con Socorro, recibe el cantón: mantas, lienzos, ruanas de hilo y algodón, hamacas, manteles, toallas, sombreros nacuma, café, jabón, azadones, hachas, machetes, azúcar y arroz. De en cambio: ganado gordo, caballos, mulas, quesos y aceite de tártago.

Con Santander, comercian los mismos artículos que con el Socorro.

Con Bogotá, recibe él cantón: mercancías extranjeras. Da en cambio: mantas, cueros de cabra y oveja, alpargatas y dinero.

Regreso al índice

BANCO DE LA REPUBLICA

Siguiente Capítulo

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO